

El humor es cosa seria, le dice Stan Laurel a Jerry Lewis en una entrevista que le concede cuando este último quería contratarlo para una de sus películas. El humor, la risa, la comedia, el chiste, el chascarrillo son las formas de comunicación y distensión que fortalecen, entre otras cosas, el lazo grupal. La sátira y la bufonada, por su parte, desempeñan funciones críticas, ya sea de las costumbres, de las normas o del sistema hegemónico político. De alguna manera la diferencia entre el humor y lo cómico pretende distinguir estas formas de reírse. Suele citarse a Milan Kundera para distinguirlos:

Cuando el ángel oyó por primera vez la risa del diablo, quedó estupefacto. [...] imitó a su adversario. Abriendo la boca emitió un sonido entrecortado, brusco, en un tono de voz muy alto [...] pero dándole un sentido contrario. Mientras que la risa del diablo indicaba lo absurdo de las cosas, el ángel, al revés, aspiraba a regocijarse de que en el mundo todo estuviese tan sabiamente ordenado, tan bien pensado y fuese bueno y cargado de sentido. (Kundera, 2013 [1978]: 97)

Parafraseando entonces a Kundera, el humor es la risa del ángel, mientras que lo cómico es la risa del diablo. Por otra parte se acepta que el humor, al apelar a una reserva de conocimiento práctico social, ayuda a la redistribución de ese conocimiento práctico pero también puede, simplemente, reforzar lo ya sabido.¹ La risa puede liberar u oprimir, sensibilizar o desensibilizar, aumentar los prejuicios o liquidarlos. No es posible ya negar la relación de la risa con la normatividad de una sociedad o grupo, por esto, es

Horacio M. R. Banega

FFyL, UBA / UNQ / UNL
horaciobanega@gmail.com

1. Cfr. Barber (2017) y Schutz (1962: 207-259). El apellido de este último autor se escribe sin la diéresis, desde que se exilió en EE. UU. y él mismo americanizó su grafía.

necesario explicitar cada vez más las cuestiones éticas que se suscitan en el momento de reírlos.²

Si esto es así, entonces, ¿qué sucede cuando el Presidente de la Nación se ríe de los damnificados por sus medidas de gobierno? Las consecuencias sobre el espacio público parecen difíciles de exagerar, este espacio ya está transformado por diversos fenómenos asociados a la nueva época que estamos viviendo, como las *fake news*, la incidencia calamitosa de las redes sociales, las burbujas epistémicas, el ataque a los otros de manera primitiva y primitivista. La risa del Presidente, operando en este espacio público en conflicto, parece aumentarlo antes que mitigarlo.

En lo que sigue voy a formular ciertas consecuencias que, según mi experiencia, se pueden inferir de esta situación y que afectan nuestra vida social en conflicto. En primer lugar, el problema de que la seriedad y respetabilidad en la esfera pública están severamente amenazadas. En segundo lugar, el problema normativo con lo que voy a denominar “el Presidente que nos hace *bullying*” para luego comentar el doble lazo sistémico que se genera de esa manera con la ciudadanía en general. Finalmente, intentaré mencionar lo que considero que puede ser parte de la resistencia contracultural hoy.

El bufón está en el gobierno

No estamos en soledad frente a esta preocupación. Lee Siegel (2024) tituló una nota suya “La última risa del liberalismo. El destino de la democracia bien podría depender de lo que nos haga sonreír”. Es el mismo autor que, en un libro dedicado a la cultura de la seriedad y la estupidez en EE. UU. (Siegel, 2011), nos permite aproximarnos a la cuestión de la respetabilidad de la esfera pública sin caer en la solemnidad que parecería rodear la cuestión de la seriedad.

La seriedad se puede asimilar con la gravedad y la severidad pero, también, con la intención y pretensión de estar en un estado que no es de diversión.³ Siegel diseña al concepto de *seriedad* compuesto de tres características: atención, objetivo y continuidad, pero debemos agregar que la seriedad se modula culturalmente. Una cosa es la seriedad en Europa, otra distinta en EE. UU. y, claro está, también es diferente en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). La modulación misma de la seriedad dependerá de las presiones de las circunstancias, del carácter y del temperamento.

2. Para una muestra de los problemas involucrados, puede *cfr.* Deen (2020).

3. Burkart, Fraticelli y Várnagy (2011: 11, cursivas mías) afirman: “El humor y lo cómico se encuentran en todas las culturas y esta universalidad se debe a que son parte central y necesaria de la vida social. Sin la posibilidad de la risa, *la vida social ‘seria’ no podría sostenerse*”.

Simplemente, tengamos en mente estos patrones de variación cultural para comenzar a aproximarnos a la seriedad del tema de la risa en nuestra época anarcolibertaria en versión argentina.

Si se me permite expresarlo en términos de un “vocabulario de café”, la seriedad consiste en querer que ‘no nos tomen para la chacota’. La férrea voluntad de que “nos tomen en serio”. Generalizado a la plaza pública, entonces, la seriedad consistiría en poder discriminar lo más nítidamente posible el ‘momento de chacota’ del momento de ‘hablar en serio’. Esta seriedad, que implicaría que quien se dirige a nosotros en calidad de Presidente de la Nación nos preste atención, que su objetivo sea mejorar nuestra calidad de vida y que sea continuo en su propósito, parecería terminar de resquebrajarse en mil pedazos cuando él mismo produce situaciones en las que no termina de quedar claro si “nos toma para la chacota”, si está siendo puramente cruel o si somos extranjeros en nuestra propia tierra.⁴ Una de las consecuencias es que nuestras pasiones alegres se debilitan. Esto es, no sabemos muy bien *de qué* reírnos.⁵

Normatividad

Una de las consecuencias más claras del avance en la consecución de derechos por parte de las mujeres y agentes acosados por el machismo patriarcal, racista y clasista es que ya no se pueden hacer determinados chistes. No solo eso, sino que, dado el trabajo eficaz de desmontaje de las subjetividades configuradas en épocas anteriores (cuando fue eficaz) ya no producen gracia los chistes misóginos, racistas, homofóbicos, etcétera, que impulsen o estimulen los prejuicios específicos.⁶ La discusión de tales tópicos en el territorio sobre los espectáculos de humor llegó a posiciones muy polémicas que clamaban incluso por su abolición.

La discusión no es nueva. Se podría armar una narración en la que la expulsión de los poetas de la ciudad ideal de Platón, diseñada en *República*, ya muestra el problema de la sátira, la formación de subjetividad y la normatividad. Téngase en cuenta que en esa Atenas no había televisión. Ni redes sociales. Ni celular. Ni internet. Y de todos modos, quizás la época similar a la nuestra sea la época del Imperio de Roma, pero no voy a profundizar esta semejanza.

4. Ser extranjeros en nuestra propia tierra implicaría que no terminamos de capturar los chistes. En *La broma*, Kundera (2012 [1967]) nos cuenta sobre un personaje que, en su juventud, al hacer un chiste en la Checoslovaquia soviética, modifica y altera completamente su existencia, al caer en prisión y suscitarse una serie de acontecimientos ligados a ese chiste. Un alumno me llamó la atención sobre la semejanza con lo sucedido en Jujuy en enero de este año, *cfr.* el artículo periodístico “Presos por twittear contra Morales” (Diario Página 12, 2024).

5. La preocupación por la seriedad de la esfera pública ya está instalada. Flavia Costa, en una entrevista que le hace Diego Genoud sobre su último libro *Tecnoceno: Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida*, afirma: “Yo ya viví los años noventa siendo adulta. Ya la pasamos con Menem. Milei con Menem comparte mucho más que la inicial [...] También en lo estrafalario que es. Muy parecido a lo estrafalario que era en su momento Menem. Pero, todo eso, nosotros ya sabemos que no nos tiene que confundir. *No tiene nada de risible, no es nada gracioso*” (Genoud, 2024: párr. 14, cursivas mías); mientras que Ignacio Fidanza subtitula su nota del 23 de agosto así: “¿Es posible construir algo serio si no hablamos en serio?” y afirma que: “La idea entonces de un presidente que trabaje cada día y debata ideas con paciencia y rigor, que no insulte, que no tenga un ejército rentado de injuriadores profesionales, que tenga un gabinete que gestione todas

Se ha discutido amplia y profundamente sobre el aspecto ético de la risa. John Morreall (2009), uno de los pensadores pioneros en la filosofía del humor, afirma lo siguiente:

Como en el juego y en la experiencia estética, la desvinculación práctica y cognitiva del humor puede tener efectos dañinos. [...] Primero, la desvinculación puede ser irresponsable, ya que no prestamos atención a las acciones que sería necesario hacer y hacemos cosas que no se deberían hacer. En segundo lugar, puede bloquear la compasión. Y en tercer lugar, puede promover prejuicios. (Morreall, 2009: 102)

No debería llamar la atención la especificación de Morreall respecto de esos posibles daños que puede ocasionar la risa y el humor. Pero nuestra situación se presenta tan compleja que cualquier supuesto sobre esta se puede llegar a suspender inmediatamente apenas se inicia un análisis un poco más allá de la superficie mediática.

Irresponsabilidad, pérdida de la compasión y quiebre de la empatía, restauración de prejuicios sexistas, racistas y de clase forman parte de nuestra esfera pública. Estas características de la esfera pública no surgieron en los últimos nueve meses, pero lo que sí es novedoso y horripilante es que los miembros del actual gobierno afirman sin ningún pudor los prejuicios (con la consabida cancelación de hecho de los derechos adquiridos por les afectades a raíz de esos prejuicios), se expresan con falta de empatía por les damnificades de modo directo por sus medidas y son irresponsables en sus actos y sus formas de gobernar. La seriedad y respetabilidad de la esfera pública relacionada directa y mediatamente con el gobierno está en crisis, en consecuencia, con el Presidente elegido democráticamente por la sociedad argentina en octubre del 2023 y con su equipo.

De todos modos, hacer chistes no es una actividad equívoca moralmente *per se*, sino que hay que tener en cuenta para evaluar el aspecto ético del acto de habla que es contar un chiste (o *twittear* uno), la situación de enunciación concreta y específica: quién, cuándo y cómo. También, Noël Carroll es de la opinión de que el *token* del chiste (su ejecución) es lo que hace que sea moral o inmoral (Carroll, 2014: 147-148).

Ahora bien, consideremos el siguiente ejemplo que nos brinda Morreall sobre la irresponsabilidad detentada por quien hace chistes. El autor sostiene que la irresponsabilidad puede interrumpir nuestro compromiso con lo que estamos haciendo o con lo que deberíamos estar haciendo y no hacemos.

las áreas del Estado en base a metas objetivas y con sensibilidad social, asoma como revolucionaria" para terminar su nota con el subtítulo mencionado arriba (Fidanza, 2024: párr. 13).

6. O, por lo menos, así lo creíamos hasta no hace mucho tiempo.

En el siglo XVIII, cuando María Antonieta responde a los informes sobre la hambruna diciendo: “dénles torta”, “eso era inaceptable porque, como reina, se suponía que tenía que ocuparse de su pueblo” (Morreall, 2009: 102). Por su parte, la actual ministra de Capital Humano Sandra Pettovello —nuestra María Antonieta— dijo: “Tiene hambre la gente, que venga. Voy a atender uno por uno a la gente que tiene hambre, pero no a los referentes. Vengan de a uno que les voy a anotar el DNI, el nombre, de dónde son y van a recibir ayuda individualmente” (Infobae, 2024: párr. 4). Al día siguiente hubo colas de veinte cuadras y la Ministra no recibió a nadie.

Hay condiciones de existencia para que sucedan hechos como este que hemos reconstruido. La relación del dicho de Pettovello con el brulote de María Antonieta no es de semejanza, sino de metonimia. El desplazamiento que hago está habilitado por la respuesta de los movimientos sociales que, ante la afrenta política, responden literalizando la propuesta de la Ministra. Frente a la irresponsabilidad habilitada por la risa del Presidente, frente a la cancelación de la respetabilidad y seriedad de la cosa pública, la resistencia pareciera residir en no reírse con ellos, sino en restaurar la responsabilidad por les otros.

Doble lazo

El concepto de doble lazo [*double bind*] se debe a Gregory Bateson (2000 [1972]) quien lo desarrolló a partir de su teoría de sistemas aplicada a la terapia familiar. William Fry (2013 [1963]) aplica diversos conceptos de Bateson al análisis de la risa y del humor. Siempre que nos comunicamos, al mismo tiempo, nos metacomunicamos. Esto es, brindamos información sobre el contexto en el que se desarrolla nuestra interacción. La relevancia del marco en el que se lleva a cabo la situación ha sido explicitada también por la teoría de Erwin Goffman (1974). El agente social controla la situación, esto implica que la define. En el caso de una interacción humorística se tiene que haber comunicado previa o simultáneamente que la interacción devendría “en broma”. El concepto de doble lazo se diseña para poder dar cuenta de situaciones metacomunicativas fallidas. Esto es, quien necesita que le explíciten el marco en el que está interactuando no logra que su *partenaire* en dicha situación se lo metacomunique, suscitando diferentes situaciones poco placenteras. También es posible que las definiciones implícitas del marco no coincidan pero que esta incertidumbre no aparezca en la superficie de la

interacción de modo de poder negociar su definición, expresadas en las siguientes preguntas “¿Esto es un chiste?”, “¿Estás hablando en serio?”. Bateson concluía que esta imposibilidad suscitaba catástrofes psíquicas, pero ¿no sería posible aunque sea por mor de mi presentación extender el uso de este concepto a nuestra esfera pública?

Si el Presidente de la Nación hace chistes irrepetibles en marcos de experiencia no habilitados para ello, y frente a una audiencia juvenil, y si no es posible por su investidura llamarlo al orden o regañarlo como se haría con un adolescente poco juicioso; y si por la misma razón nadie puede hacerle chistes a él, entonces ¿no estamos en una situación esquizoide en la que no queda claro el marco de nuestra experiencia pública? ¿Quién le preguntará al Presidente si habla en serio cuando hace esos chistes? (Perfil, 2024).

El Presidente, no solo por su humor, sostiene un doble lazo con la ciudadanía. No me queda claro si sus votantes se ríen con él, salvo los declaradamente partidarios de la derecha anarcolibertaria.⁷

6. El caso del vocero presidencial exige un análisis aparte. Solo adelantaré que la irresponsabilidad se habilita para abajo por el mismo Presidente de la Nación.

A modo de cierre (*to be continued*)

Frente a este escenario en el que la risa parece habérsenos caído de la boca y en el que el Presidente parece reírse de una parte de la sociedad, ¿tenemos todavía alguna posibilidad de reírnos? No me estoy refiriendo exclusivamente a la risa en la esfera pública ocasionada por espectáculos mediáticos —aunque, relativo a ese contexto, mencionaré los jingles del programa *Gelatina*, vía *streaming*, como un tipo de resistencia contracultural relativa al humor—.

Samuel Beckett nos da las siguientes definiciones de los tipos de risa posibles:

De todas las risas que en sentido restringido no son risas sino maneras de aullar, tan solo tres merecen nuestra atención y estas tres son: la risa amarga, la risa vacía y la risa carente de alegría [...] el paso de una a otra representa un paso de menos a más, de bajo a alto, de exterior a interior, de lo burdo a lo refinado, de la materia a la forma. La risa carente ahora de alegría fue antes vacía, la risa que otrora fue vacía antes fue amarga [...] La risa amarga se ríe de lo que no es bueno, es una risa de naturaleza ética. La risa vacía se ríe de lo que no es verdad, y es una risa de naturaleza intelectual [...] y la risa sin alegría es la risa no ética, la risa de las tripas [...] es la risa de la risa, el *risus purus*, la

risa que se ríe de la risa, la maravilla, el saludo que se da al más alto chiste, en una palabra, la risa que ríe —silencio, por favor— de cuanto es infeliz. (Beckett, 1974 [1970]: 52-53)⁸

Si no fuera demasiado terrible, diría que las tres risas son las que pululan en la vida social contemporánea. Y siguen siendo risas, como la del geriátrico, la de la morgue, la risa de los sepultureros de Hamlet.

La crispación de la vida social impulsa a que el humor se concentre en los grupos de referencia. Salvo indagaciones específicas en los grupos de seguidores del Presidente, se podría decir que ya tenemos suficiente con el humor del gobierno.

¿Cómo podemos seguir transitando la escena pública en el estado en el que se encuentra? No lo sé muy bien, pero tengo la impresión de que la ternura opera como resistencia contracultural en épocas de avance de la agresión por todas partes.

Finalmente, quiero afirmar que, en esta primera fase, esta resistencia consiste en sostener nuestras pasiones alegres y huir de la posible depresión colectiva.

Y cierro con un chiste tierno: “El CCK se sigue llamando así —¿Por qué?— Ahora es el Centro Cultural Karina”.⁹

Bibliografía

- Barber, M. (2017). *Religion and Humor as Emancipating Provinces of Meaning*. CARP.
- Bateson, G. (2000 [1972]). *Steps to an Ecology of Mind*. University of Chicago.
- Beckett, S. (1974 [1970]). *Watt*. Lumen.
- Burkart, M., Fraticelli, D. y Várnagy, T. (comps.). (2021). *Arruinando chistes: panorama de los estudios del humor y lo cómico*. Teseo.
- Carroll, N. (2014). *Humour. A very short introduction*. OUP.
- Crichtley, S. (2002). *On Humour*. Routledge.
- Deen, P. (2020). Was Dave Chapelle Morally Obligated to Leave Comedy? On the Limits of Consequentialism. *The Philosophy of Humor Yearbook*, vol. 1, núm. 1, pp. 135-152.
- Fidanza, I. (2024). Argentina Manaos. ¿Es posible construir algo serio si no hablamos en serio? *La Política Online*, 23-08-2024. En línea: <https://www.lapoliticaonline.com/ignacio-fidanza/ignacio-fidanza-argentina-manaos/> (Consulta: 30-08-2024).
- Fry, W. (2013 [1963]). *Sweet Madness. A Study of Humor*. (Second edition, with a new Introduction by the autor). Transaction.
- Genoud, D. (2024). Entrevista a Flavia Costa: ‘Claramente somos la fuente de recursos de los proyectos de inteligencia artificial’. *elDiarioAR*, 24 de agosto de 2024. En línea: <https://www.eldiarioar.com/>

7. Siegel (2024) usa la misma cita en su nota de febrero. Al mismo tiempo, Critchley (2002: 3 y 109-111) la usa como epígrafe de su libro y le dedica en el final un apartado especial a la risa pura.

8. Agradezco la invitación del equipo editor a que formara parte de este número. Las opiniones son de mi exclusiva responsabilidad.

- [politica/flavia-costa-claramente-fuente-recursos-proyectos-inteligencia-artificial_1_11605476.html](#) (Consulta: 30-08-2024).
- Goffman, E. (1974). *Frame Analysis: an Essay on the Organization of Experience*. Harvard University.
- Infobae (2024). Sandra Pettovello salió a la calle en medio de una protesta: 'Voy a recibir a la gente que tiene hambre, no a los referentes'. *Infobae*, 1-02-2024. En línea: <https://www.infobae.com/politica/2024/02/01/sandra-pettovello-salio-a-la-calle-en-medio-de-una-protesta-voy-a-recibir-a-la-gente-que-tiene-hambre-no-a-los-referentes/> (Consulta: 30-08-2024).
- Kundera, M. (2013 [1978]). *El libro de la risa y el olvido*. Tusquets.
- Kundera, M. (2012 [1967]). *La broma*. Tusquet.
- Morreall, J. (2009). *Comic Relief. A Comprehensive Philosophy of Humor*. Wiley & Blackwell.
- Página 12 (2024). Presos por twittear contra Morales. Dos usuarios de X cumplen 24 días de detención en Jujuy. *Página 12*, 28 de enero de 2024. En línea: <https://www.pagina12.com.ar/707900-jujuy-los-presos-por-twittear-cumplen-24-dias-de-detencion> (Consulta: 16-06-2024).
- Perfil (2024). El acto de Milei: dos alumnos desmayados y el chiste desubicado del Presidente. *Perfil*, 06-03-2024. En línea: <https://www.perfil.com/noticias/politica/dos-alumnos-se-desmayaron-durante-el-acto-de-milei-la-reccion-del-presidente.phtml> (Consulta: 30-08-2024).
- Schutz, A. (1962). On Multiple Realities. Natanson, M. (ed.), con prefacio de Breda, H. L. v. y Schutz, A., *Collected Papers*, vol. 1, pp. 207-259. Nijhoff; originalmente publicado en *Philosophy and Phenomenological Research*, vol. 5, June 1945, pp. 533-576.
- Siegel, L. (2011). *Are you Serious? How to be True and Get Real in the Age of Silly*. Harper Collins.
- Siegel, L. (2024). Liberalism's last laugh. The fate of democracy could well depend on what makes us smile [La última risa del liberalismo. El destino de la democracia bien podría depender de lo que nos haga sonreír]. *The New Statesman*, 22-02-2024. En línea: <https://www.newstatesman.com/ideas/2024/02/liberalisms-last-laugh> (Consulta: 16-06-2024).